

LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA EN COLOMBIA

Caminando hacia una sociedad participativa



Colección Psicología

Arango Cálad, Carlos Alberto.

La psicología comunitaria en Colombia: caminando hacia una sociedad participativa / Carlos Arango Cálad, Daniel Campo Sarria, María Eugenia Delgado Gallego. -- Cali : Programa Editorial Universidad del Valle, 2019.

384 páginas ; 24 cm. -- (Colección psicología)

Incluye bibliografía.

1. Psicología de la comunidad - Cali (Colombia) 2. Psicología social 3. Participación comunitaria - Aspectos sociales - Cali (Colombia) 4. Bienestar social - Cali (Colombia) 5. Convivencia - Cali (Colombia). I. Campo Sarria, Daniel, autor. II. Delgado Gallego, María Eugenia, autora. III. Tit. IV. Serie.

302 cd 22 ed.

A1654193

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: La psicología comunitaria en Colombia: Caminando hacia una sociedad participativa

Autores: Carlos Alberto Arango Cálad, Daniel Campo Sarria, María Eugenia Delgado Gallego

ISBN: 978-958-5599-67-3

ISBN PDF: 978-958-5599-68-0

DOI: 10.25100/peu.390

Colección: Psicología

Primera edición

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios

Vicerrector de Investigaciones: Jaime R. Cantera Kintz

Director del Programa Editorial: Omar J. Díaz Saldaña

© Universidad del Valle

© Autores

Corrección de estilo: Luis Jaime Ariza T.

Diagramación: Jorge Alejandro Soto Perez

Carátula: Jorge Alejandro Soto Perez

Ilustración de portada: Hugo H. Ordoñez Nieves

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia, diciembre de 2019

Carlos Alberto Arango Cálad • Daniel Campo Sarria • María Eugenia Delgado Gallego

LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA EN COLOMBIA

Caminando hacia una sociedad participativa



Colección Psicología

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de la presente obra se debe fundamentalmente a las publicaciones realizadas por los siguientes psicólogos y psicólogas colombianas:

Abello Llanos Raimundo	Balcázar Fabricio E.
Acosta Carolina	Barrera Ariza Deyanith
Acuña Rivera Marlon Ricardo	Barrero Cuellar Edgar
Aguilar Rodríguez Daniel E.	Barrios Alvarino Betzy
Aguilera Torrado Armando	Bautista C. Nelly Patricia
Alvarado García Alejandra	Belalcázar Valencia Jhon Gregory
Alvarán López Sandra Milena	Betancourt Johana
Álvarez Córdoba Álvaro Hernán	Betancourth Sonia
Álvarez Torres Jair Hernando	Bohórquez Marín Oscar Darío
Álvarez Romero Marta Isabel	Bojacá Santiago Patricia
Amar Amar José Juan	Borelli Silvia
Andrade Salazar José Alonso	Botero Gómez Patricia
Arango Calad Carlos	Botero Caicedo Yuli Andrea
Arévalo Naranjo Liz	Bravo Omar Alejandro
Arias Cardona Ana María	Britto Ruiz Diana
Arias Rodríguez Gina Marcela	Builes Beltrán Claudia Y.
Aristizábal Edith	Buitrago Murcia Catalina
Aristizábal Walter	Burbano Heidy Mabel
Aroca Pérez Lina Juliethe	Caballer Miedes Antonio
Ávila-Toscano José Hernando	Cabrera Lozano Aida Milena
Ayala Rodríguez Nelly	Cala Mejía María Fernanda

Calderón Ángela Catalina	Estrada María Victoria
Camino Leoncio	Ferguson López Mayerlín
Campo Sarria Daniel	Flores Buils Raquel
Cañón O. Óscar Enrique	Franco Gamboa Angélica
Cárdenas Medina Miguel Ángel	Franco Herminsul
Cardona Gloria del Pilar	Galindo Villareal Luisa Fernanda
Carmona Cobo Héctor Fabio	Gallo Jairo
Carrasco Tapias Nayib Esther	Gallo Restrepo Nancy Eliana
Carvajal Germán	Garcés Marcela
Castañeda Bernal Elsa	García Peña John Jairo
Castañeda Gamboa Gloria Irina	García Renedo Mónica
Castro Diana María	Gil Beltrán José Manuel
Castro María Clemencia	Gil-Ramírez Nora E.
Cifuentes Ortiz Deisy Marcela	Giraldo Zuluaga Manuela
Condiza P. William	Gómez Gallego John James
Córdova Osnaya Martha	González Constanza
Cortés Millán Germán Andrés	González Gómez María Patricia
Cristancho Sergio	González Luna Javier
Cubides C. Humberto	Granada E. Henry
Cuenca James	Gutiérrez Karins
Dagua Paz Amparo	Haddad Daniela Andrea
Del Portillo María Constancia	Henao Daniel Mateo
Delgado Gallego María Eugenia	Henao Gloria Helena
Delgado Hernández Boris Geovanny	Herazo González Katherine Isabel
Delgado Zambrano Ángela Cristina	Hernández Bernardo
Díaz Gómez Álvaro	Hernández Reyes Edna
Díaz Pérez Ivonne Leadith	Hernández Nohema
Díaz Arboleda Juan Sebastián	Hernández Oscar Gilberto
Díaz Rico María Elena	Herrera Contreras José Alexander
Díazgranados Silvia	Hiles Santamaría Eliana
Domínguez María Elvia	Hincapié Gómez Ángela Esmeralda
Duque Vargas Neil Humberto	Holgado Ramos Daniel
Durán Palacio Nicolasa María	Ibarra Carolina
Echeverría Molina Judith	Idárraga Pérez Lina María
Echeverría Luz Marina	Insuasty Rodríguez Alfonso
Echeverry Restrepo Liliana	Isaza Puerta Yessica Isabel
Echeverri Londoño María Catalina	Jiménez Caballero Carlos
Erazo Caicedo María Isabel	Jiménez Ruíz María del Carmen
Escobar Uribe Rita	Jiménez Ocampo Sandro
Estrada Ángela María	Jurado Alvarán Claudia

Ladino Francy Milena
 Lasso Toro Patricia
 León Romero Luis Eduardo
 Lopera Chaves Margarita
 López Morales Carmelina
 López Gabriel
 Lozano Ardila Martha Cecilia
 Maca Urbano Deidi Yolima
 Machetá Andres Mauricio
 Madariaga Orozco Camilo
 Maestre-Meyer Marla
 Manjarrés Ricardo
 Mantilla García Carolina
 Marín Pava Paula Andrea
 Martínez Ángela M.
 Martínez Diana Marcela
 Martínez Carpeta Mabel Lizbeth
 Maya Jariego Isidro
 Meluk Sonia
 Meneses Ariza Julia Raquel
 Messier Rodríguez Ivonne
 Millán de Benavides Carmen
 Mina Rojas Charo
 Minotta Valencia Carlos
 Molina Valencia Nelson
 Moncayo Q. Jorge Eduardo
 Mora Acosta Luis Ferney
 Morales Herrera Milton Danilo
 Morales Mantilla Sandra Milena
 Moreno Camacho Manuel Alejandro
 Moreno Fergusson María Elisa
 Moreno Carmona Norman Darío
 Mosquera Luis Alberto
 Muñoz Lina Vanesa
 Narváez Burbano Jonnathan Harvey
 Neira María Victoria
 Noreña Noreña Néstor Mario
 Obando Olga Lucía
 Ocampo Prado Miryam
 Ojeda Rosero Dayra Elizabeth
 Ordóñez Jorge
 Ortega Delgado Ximena Natalia
 Otero Álvarez Joel
 Oviedo-Trespalacios Óscar
 Páez-Zapata Esteban
 Palacio Sañudo Jorge
 Palacios Burbano Clara Inés
 Palermo Alicia Itatí
 Palomino Martha Liliana
 Parra Valencia Liliana María
 Parra Luis Héctor
 Parra Marcela Alejandra
 Pastrana Paula
 Patiño Gaviria Carlos Darío
 Peláez Toro Elizabeth
 Peláez R. Martha Patricia
 Peñabaena Niebles Rita
 Pérez Gil Paola Andrea
 Pérez Rosa Liliana
 Pinzón Carlos Ernesto
 Popayán Jaramillo Andrés
 Posada Isabel Cristina
 Quiceno Pérez Jhon Jairo
 Quintero A. Carmenza
 Quintero González Sandra Milena
 Ramos Vidal Ignacio
 Restrepo Sierra María Cristina
 Reyes José
 Reyes Natalia
 Ricaurte Karen Melissa
 Rivera Escobar Marinella
 Rodríguez Díaz María Clara
 Rodríguez Leonor Guzmán
 Rodríguez Jorge
 Rodríguez Marcela
 Romero Mendoza Vanessa
 Rosales Pérez José Carlos
 Rosero Oliva David Francisco
 Rosero García Luis Carlos
 Rosero Arcos Víctor Hugo

Sabatier Colette	Tamayo Montoya Paula Andrea
Sacipa Rodríguez Stella	Toro Manuel
Salamanca Liliana Andrea	Tovar Guerra Claudia Constanza
Salamanca Londoño Raúl	Traverso Yepes Martha
Sanabria Tovar Hugo	Varela Miriam
Sanabria Tovar Manuel	Vera Márquez Ángela Victoria
Sánchez Villafaña Ana Lucía	Villa Holguín Edison
Sánchez Pilonieta Alfonso	Villa Gómez Juan David
Sánchez Jaramillo Carlos Andrés	Villarreal Tique Hermes
Sánchez Martínez Nubia Rocío	Vitonas Ruíz Ana Milé
Sánchez Mendoza Vanessa	Viveros Chavarría Edinson Francisco
Sánchez Yalile	Zambrano Guerrero Christian Alexander
Sanz Gutiérrez Abby	Zapata Hernández Diana Patricia
Sarmiento Estefanía	Zapata Bermúdez Yolanda
Sierra Eloísa	Zuluaga Tapia Sandra Liliana
Suárez Prieto Rosa	

CONTENIDO

PRÓLOGO

AVENTURAS EN RED:

ENSEÑANZAS DE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA COLOMBIANA. 13

INTRODUCCION 21

CAPÍTULO 1

LA EXPEDICIÓN PSICOSOCIAL COLOMBIANA:

UNA AVENTURA DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA. 25

CAPÍTULO 2

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA EN COLOMBIA. 55

CAPÍTULO 3

VISIBILIZANDO NUESTRAS EXPERIENCIAS 97

CAPÍTULO 4

LA CONSTRUCCIÓN DEL CAMPO DISCIPLINAR 129

CAPÍTULO 5

LOS ENFOQUES TEÓRICOS 197

CAPÍTULO 6

LOS ENFOQUES METODOLÓGICOS. 245

CAPÍTULO 7	
PSICOLOGÍA COMUNITARIA Y REALIDAD COLOMBIANA.....	283
CAPÍTULO 8	
CAMINANDO HACIA UNA SOCIEDAD PARTICIPATIVA	311
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	333

PRÓLOGO

AVENTURAS EN RED: ENSEÑANZAS DE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA COLOMBIANA

Irma Serrano-García¹

En la VII Conferencia Internacional, en Santiago de Chile, mi amigo Carlos Arango Calad me solicitó que redactara el prólogo de este libro. Para mí fue un honor no anticipado que acepté con gusto. Luego de leer el manuscrito me percaté de la aventura en que me involucré. El Diccionario de la Real Academia Española incluye entre sus definiciones de la palabra aventura la de una “empresa de resultado incierto o que presenta riesgos”. También indica que puede referirse a una obra literaria “que centra su atención en los episodios sucesivos de una acción tensa y emocionante”. Les sorprenderá quizás esta descripción de una obra académica y de investigación, pero se percatarán al leer el libro de que el proyecto en que los autores y la autora se enfrascaron cumple perfectamente con estas características. Describe un esfuerzo de resultados inciertos y riesgosos y mantiene al lector o la lectora inmersos en la acción de su desarrollo y su implantación.

El contenido del libro trata fundamentalmente tres asuntos: a) la preocupación o la motivación de sus redactores y redactora por facilitar, mediante la contribución de la psicología comunitaria, la creación de una

1 Catedrática jubilada de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

sociedad democrática, pluralista e incluyente; b) la descripción de un proyecto que desde la Red Colombiana de Psicología Comunitaria (de ahora en adelante la Red) han llamado Expedición Psicosocial Colombiana (de ahora en adelante la Expedición), que ha dado lugar a varias investigaciones cuyos resultados presentan; y c) las conclusiones y los retos futuros que su trabajo genera.

La preocupación

Los autores y la autora del manuscrito nos informan de sus preocupaciones desde el principio, al resumir lo que les motivó a iniciar el esfuerzo en Red, y luego en el capítulo sobre la historia de la psicología comunitaria en Colombia. Sus preocupaciones son principalmente las siguientes: a) la percepción de que la disciplina no responde a la realidad colombiana presente, en particular a la violencia que la permea; b) la ausencia de una formación pertinente y cabal de psicólogos y psicólogas comunitarios; c) la invisibilización de la disciplina en la academia, y en otros esfuerzos de compartir académico como congresos y publicaciones de la psicología en general; y d) la fragmentación de los propios psicólogos y psicólogas comunitarios en el país, que estiman ascienden a cerca de 15 000. Estas preocupaciones están sólidamente sustentadas con la información y el análisis que presentan.

El Proyecto: la Red y la Expedición

Partiendo del análisis mencionado, se propuso lo que he llamado “un proyecto” de cinco fases: a) la conformación de la Red, y las cuatro fases que componen la Expedición; b) la investigación para generar la caracterización del estado actual del conocimiento en psicología comunitaria en Colombia (2000-2016); c) el análisis participativo de los resultados; d) el aprendizaje y las proyecciones; y e) la evaluación.

La creación de la Red es en sí misma un logro singular que creo debería emularse en otros países, tanto los que tienen organizaciones establecidas como los que no. Se convocaron a la red “todos los psicólogos [y psicólogas] interesados en la aplicación de la psicología al reconocimiento y el fortalecimiento de los procesos comunitarios y la construcción de comunidad”. Esta composición es en sí cónsona con los valores de participación e inclusión que permean todo el trabajo descrito en el libro. Luego de varios años la Red cuenta con 480 integrantes, de los cuales 141 son investigadores e investigadoras con publicaciones. Estas personas se han configurado en nueve nodos geográficos y dos nodos temáticos.

Desde la Expedición se realizó una investigación cualitativa, con un enfoque participativo y psicosocial, de las publicaciones de sus integrantes

centrada en tres áreas: a) la definición del campo de la psicología comunitaria en Colombia, b) los enfoques teóricos de la psicología comunitaria en el país, y c) los paradigmas y los enfoques metodológicos en la disciplina y en las intervenciones desde el período 2000-2016. Al terminar las investigaciones la Red convocó a un Taller Nacional, cuyo trabajo se presenta en el libro, para discutir, analizar resultados y prever próximos pasos.

Las investigaciones descritas son cuidadosas, minuciosas, rigurosas, y con una claridad paradigmática y metodológica de excelencia. Esa solidez dio paso a conversaciones profundas y detalladas en el Taller mencionado que auguran un futuro prometedor para la disciplina y la profesión en el país.

Enseñanzas

Como ya he indicado, el proceso que he descrito es en sí mismo uno del cual todos y todas podemos aprender. La energía y el compromiso, la iniciativa y la innovación mediante el uso de las redes sociales para crear la Red y la Expedición deben ser guía de trabajo similar en nuestros países.

Otra de las fortalezas del libro es la constancia mediante la cual se exhibe el compromiso con los valores de la psicología comunitaria. Estos, identificados en varias fuentes (Bond, Serrano-García y Chirs, 2017; Sánchez Vidal, Zambrano y Palacín, 2002; Serrano-García, Carvallo y Walters, 2009), incluyen aquellos que se destacan en este escrito: la gestión de la participación, la búsqueda de justicia social, la interdisciplinariedad y el respeto a la diversidad. La participación se respalda tanto dentro de la propia Red como en el análisis que se presenta de múltiples trabajos en los cuales se consideran la perspectiva y la inserción de las personas estudiadas. Aunque se indica que en el caso de la investigación-acción-participativa no siempre se completan todos los pasos, el solo hecho de que se identifiquen trabajos que la utilizan y contribuyan a fortalecer su desarrollo es un paso en la dirección correcta. La búsqueda de justicia social enmarca todo el trabajo. La preocupación reflejada en las investigaciones y en las intervenciones que realizan los psicólogos y las psicólogas comunitarios reflejan su búsqueda de la equidad, de la eliminación de la pobreza y sus múltiples manifestaciones, de la eliminación de la violencia y del estudio de otros problemas sociales del país. Se dedica espacio considerable al análisis de la multi, la inter y la transdisciplinariedad, y a recalcar la importancia y la dificultad que estos esfuerzos involucran, con énfasis en la deseabilidad de su concreción y su estudio. Por último, el respeto a la diversidad está presente en la gran variedad de poblaciones con las que se trabaja pero, en particular, en el involucramiento con los pueblos indígenas y originarios.

Otra fortaleza del libro es la contextualización sociohistórica de la disciplina y, en general, de los trabajos que como psicólogos y psicólogas realizamos. Desde el punto inicial, tratando de identificar cómo la psicología comunitaria puede contribuir al desarrollo de una sociedad equitativa en Colombia, hasta el análisis final en el Taller, los autores y la autora muestran cómo es necesario conocer y compenetrarse en los procesos histórico, político y social de un país y de sus circunstancias para contribuir al desarrollo de una disciplina pertinente y útil.

Como si eso fuera poco, el libro contribuye a mirar con lupa la definición de la disciplina. Un aspecto que lo hace particularmente innovador es cómo han revertido los procesos usuales en que lo disciplinario surge de la academia para incorporar las construcciones, las acciones y el análisis de quienes trabajan en comunidad. Es un proceso que va de la práctica a la teoría y que debería escudriñarse en otros lugares también. Sin embargo, esta mirada corre el riesgo de que se considere a la psicología comunitaria solo como el brazo aplicado de la psicología social. No creo que eso ocurra en este texto, pero es una consideración a tomar en cuenta ya que es notable la contribución teórica de la disciplina. Reciente evidencia de esto es el actual *Handbook of Community Psychology* (Bond et al., 2017) que, aunque lamentablemente está disponible solo en inglés, muestra los diversos conceptos y marcos teóricos que ha generado la psicología comunitaria alrededor del mundo. Las conferencias internacionales que comenzaron en el año 2006, de las cuales hay varias publicaciones, también lo demuestran (Almeida, Hinojosa, Soto, Inguanzo, Sánchez y Cuétara, 2011; Morais, Castellá, Cruz y Alfaro, 2016; Ornelas y Vargas-Moniz, 2008; Seedat y Suffla, 2017; Serrano-García, Pérez, Resto y Figueroa, 2012; Vázquez, Pérez, Figueroa y Pacheco, 2009).

Una contribución importante que no había visto tan destacada en publicaciones previas es la discusión de lo psicológico en la psicología comunitaria. Aunque la discusión es mucho más extensa de lo que puedo plantear aquí, creo que esta cita es indicativa del contenido presentado:

Al plantearse el proceso de desarrollar una psicología comunitaria, donde se busca explicitar los procesos psicológicos inherentes a los procesos de solución de los problemas concretos de la comunidad en su contexto social y cultural específico, se está intentando resolver los problemas inherentes al cambio individual a través de la inducción del cambio grupal colectivo o comunitario. [Las] resistencias o dificultades en el logro de este objetivo están estrechamente relacionadas con las diferencias de valores [...] en el contexto de una sociedad cambiante donde se impulsa [...] una cultura de

masas. Los procesos psicológicos y sociales están enmarcados dentro de los procesos de cambio cultural [...] (Arango, Campo y Delgado, 2019, p. 121)

Otra área de gran interés es la de los paradigmas y enfoques metodológicos. En primer lugar, es de notar que una quinta parte de las personas cuyos trabajos se analizaron no precisan su postura paradigmática. Esto puede deberse a falta de formación en esos temas, o a un énfasis en lo aplicado que opaca lo teórico, entre otras posibles razones. En mi país, por ejemplo, en muchas ocasiones se enseñan los métodos de investigación sin alusión a los paradigmas que los sostienen (Serrano-García, Walters, Díaz, Pérez, Figueroa, y Méndez, 2010). Las personas que sí mencionan o elaboran su paradigmas se refieren a los enfoques: fenomenológicos, socio-históricos, psicosociales, estructuralistas, emergentes y mixtos. Es impresionante el desarrollo de lo que los autores y la autora llaman paradigmas emergentes. Incluyen entre estos: teorías de la paz y la no violencia, psicología decolonial, teorías alternativas del desarrollo, perspectivas de derechos, enfoques de género, perspectivas de la educación popular, biología del amor, subjetividad política y el enfoque de territorialidad. Lo que hay que aprender de esta diversidad es cómo los psicólogos y las psicólogas colombianos que trabajan en comunidad se han aferrado a la interdisciplinarietà y la diversidad para hacer su práctica y su investigación pertinentes a su realidad.

Por último, quiero hablar un poco de los aspectos metodológicos. Es impresionante el dominio de la metodología cualitativa en los trabajos analizados. Dentro de la misma, la variedad de técnicas y estrategias es numerosa. Por mencionar solo algunas, se identifican: el análisis documental, los grupos focales, las entrevistas, las observaciones, las historias de vida, los diarios de campo, los conversatorios y los talleres. Sin embargo, pocas personas utilizan los métodos cuantitativos y mixtos. Los autores y la autora indican que esto es cónsono con la mirada paradigmática que procura responder a la construcción de las personas participantes de la investigación. Sin embargo, es mi parecer que lo cuantitativo, y particularmente los estudios de métodos mixtos, pueden contribuir significativamente al desarrollo de la investigación en el país. No tengo espacio para entrar en una polémica sobre este tema, pero hay múltiples autores y autoras de posturas construccionistas, etnográficas y psicosociales que apoyan la integración de las fortalezas de esta variedad de métodos (Creswell y Creswell, 2018; Martínez-Míguèlez, 1999; Olsen, 2004).

Áreas de desarrollo

Los autores y la autora de este volumen reconocen que lo logrado es fundamento para lo que queda por lograr. Antes de mencionar algunas áreas futuras de desarrollo es necesario insistir en que el camino andado es impresionante, y no porque falte por hacer se debe minimizar lo alcanzado. La agenda de desarrollo debe surgir de los propios intercambios en la Red, pero me arriesgo a sugerir algunos caminos por explorar.

Creo que, en primer lugar, es necesario fortalecer la vinculación entre la teoría y la práctica de la disciplina. Como ya indiqué, una preocupación es que la psicología comunitaria se perciba solo como un brazo aplicado de la psicología social. También es necesario para fortalecer la profundidad del análisis de lo realizado y para contribuir a la profesión desde otras miradas. Este tema se vincula con el de la formación de los psicólogos y las psicólogas comunitarios.

Se desprende del recuento en el libro que esta formación está fragmentada, que en muchos casos es descontextualizada, y que hay un vaivén de programas que abren y cierran en diferentes instancias históricas. La vinculación con la academia debe fortalecerse. Meramente discutir este trabajo en foros académicos puede contribuir a ese acercamiento y yo recomendaría organizar foros de discusión en las distintas universidades y colegios para conversar sobre los resultados tan ricos de estas investigaciones. Estas discusiones pueden no solo contribuir a informar sino a gestar proyectos de colaboración e intercambio.

Otra área que me parece menester fortalecer es la relativa a la preparación en modelos mixtos de investigación. Los métodos cuantitativos pueden ser útiles para proveer “retratos” de grupos numerosos, para desarrollar miradas epidemiológicas, entre muchos otros usos. Al combinarse con técnicas cualitativas, como las que ya se dominan en el país, puede generarse una mirada más completa de los diversos asuntos bajo estudio.

Por último, es importantísimo atender el asunto de la invisibilización. Es impresionante la labor de los psicólogos y las psicólogas comunitarios del país. Es, además, considerable el número de colegas que ya tienen prestigio y reconocimiento a nivel internacional. Esto no debe pasar desapercibido ni desvalorizado. La profundidad y la seriedad de este escrito evidencia la calidad de la producción científica y profesional tanto como el compromiso con el país.

No puedo terminar sin expresar mi coincidencia con el llamado de los autores y la autora de fortalecer la solidaridad. Dicen ellos y ella que “Para poder construir comunidad entre los demás se hace necesario construir comunidad entre nosotros mismos.” Invito a quienes lean este libro a emu-

lar esta aventura de vinculación y movilización de los psicólogos y las psicólogas comunitarios colombianos en sus respectivos países, para lograr una contribución más integrada y solidaria a la justicia, la equidad y el bienestar humano.

INTRODUCCIÓN

La psicología como profesión y como disciplina en Colombia se ha desarrollado de una manera descontextualizada ignorando los grandes y graves problemas sociales que hacen parte de nuestra cultura y nuestra subjetividad. Frente a esta situación ha emergido un movimiento profesional de psicólogos comunitarios que han unido sus esfuerzos por actuar solidariamente desarrollando una estrategia de acción en red denominada Expedición Psicosocial Colombiana, orientada en primer término a romper el individualismo y el aislamiento propios del ejercicio profesional, y a dar los primeros pasos para actuar colectivamente, construir comunidad entre psicólogos e iniciar una conversación sobre la comprensión psicosocial de la realidad colombiana.

El presente documento recoge esta experiencia de trabajo que se constituye en el primer paso dado colectivamente por la Red Colombiana de Psicología Comunitaria para consolidar una disciplina que oriente el ejercicio profesional como un proceso solidario donde se construya participativamente y de una manera crítica la nueva realidad que este país necesita.

En este contexto se realiza la investigación “La psicología comunitaria en Colombia, abriendo caminos hacia una sociedad participativa”, ejecutada entre agosto de 2015 y julio de 2018 por el Grupo de Investigación en Educación Popular y el Grupo de Investigación en Desarrollo, Sociedad, Salud y Medio Ambiente, adscritos a la Universidad del Valle. Este proyecto fue ejecutado con recursos del fondo de convocatoria interna de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle.

El objetivo general de la investigación se planteó en términos de “Desarrollar con la comunidad de psicólogos comunitarios una caracterización de

la problemática psicosocial colombiana a partir del proceso de actualización del conocimiento de la psicología comunitaria entre los años 2000 y 2016”, lo cual implicaba el logro de dos productos simultáneos: el fortalecimiento de la Red Colombiana de Psicología Comunitaria y la caracterización del campo de conocimiento de la psicología comunitaria en Colombia.

La Red Colombiana de Psicología Comunitaria fue creada en octubre de 2014 y en la actualidad está conformada por 480 psicólogos y psicólogas, vinculados a cerca de sesenta grupos de investigación. Se han organizado nueve nodos regionales localizados en Bogotá, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Eje Cafetero, Antioquia, Santander, el Caribe y Orinoquía; igualmente dos nodos temáticos, uno sobre las comunidades indígenas y otro sobre las comunidades rurales. Estos datos permiten afirmar que la Red se ha convertido en un sujeto colectivo con capacidad para abordar las problemáticas psicosociales del país y aportar a la construcción de un proyecto de nación centrado en la convivencia y la paz.

A partir de los documentos encontrados se pudo constatar que desde 1973 en Colombia se han venido realizando experiencias y estudios encaminados a construir alternativas a los discursos y las prácticas de la psicología tradicional, buscando replantear opciones al modelo clínico y asistencial. En la actualidad contamos con 231 investigadores que han realizado aportes a la psicología comunitaria colombiana, y con 341 publicaciones que evidencian una riqueza documental acerca de las reflexiones teóricas y las decisiones metodológicas llevadas a cabo por un grupo de profesionales comprometidos con el estudio y la transformación de la problemática psicosocial en nuestro país.

Para la caracterización del estado actual del conocimiento se revisaron las publicaciones encontradas con el apoyo del Atlas.TI. Una buena parte de estos documentos fueron remitidos por sus autores y el resto descargados de las bases de datos en psicología. La organización de la información se realizó a través de diez tópicos: formato, tipo de documento, autor, área de la psicología, metodología, problemática, región, enfoque teórico, población y contexto. El análisis de la información se centró solo en cuatro ejes temáticos, que corresponden a igual número de capítulos del presente informe: el campo de conocimiento, los enfoques teóricos, los referentes metodológicos y la problemática psicosocial.

La metodología utilizada es una combinación de la Investigación Acción Participativa y la Investigación Documental, involucrando a la comunidad de psicólogos comunitarios en la recolección, la discusión y el análisis de las publicaciones inventariadas. Con los integrantes de la Red Colombiana de Psicología Comunitaria se realizaron encuentros regionales buscando

ampliar la información recogida y cualificar las reflexiones sobre el estado del conocimiento del campo. Al final de la investigación se llevó a cabo un encuentro taller nacional para animar una reflexión colectiva sobre la problemática psicosocial colombiana y las propuestas de abordaje desde la perspectiva de la psicología comunitaria.

El primer capítulo corresponde a la descripción del proceso de conformación de la Red Colombiana de Psicología Comunitaria y al desarrollo de la Expedición Psicosocial Colombiana como estrategia nuclear de trabajo colectivo. El objetivo principal apunta a construir participativamente un programa de investigaciones encaminado a la caracterización y a promover la reflexión sobre la realidad colombiana que se deriva de las experiencias de trabajo comunitario impulsadas por los psicólogos y las psicólogas del país.

El segundo capítulo habla sobre la historia de la psicología comunitaria en Colombia, ampliando la información contenida en un artículo con el mismo nombre publicado en el año 2006. Se detallan los avances de este campo de conocimiento desde el año 1973, cuando se empiezan a realizar investigaciones y procesos orientados a plantear una alternativa a la psicología tradicional que reconoce otras dimensiones de la realidad, y que incluye fenómenos y experiencias que anteriormente no eran considerados como parte del campo de la psicología.

El tercer capítulo hace referencia a la fundamentación del proceso investigativo, orientado por el enfoque psicosocial, y al desarrollo metodológico para su ejecución, basado en una combinación entre la Investigación Acción Participativa y la Investigación Documental. La investigación titulada “La Psicología Comunitaria en Colombia: caminando hacia una sociedad participativa” tiene como propósito visibilizar los aportes de los profesionales del campo de conocimiento y se constituye en el punto de arranque institucional de la Expedición Psicosocial Colombiana.

El cuarto capítulo explora el campo de la psicología comunitaria en Colombia en términos de un conjunto de problemas que plantean un grupo de especialistas y un acumulado de conocimientos que se genera alrededor de esos problemas, siguiendo los lineamientos de la “matriz disciplinaria” propuesta por Kuhn. El campo de conocimiento se asume como el conjunto de elaboraciones conceptuales y metodológicas que adoptan los psicólogos colombianos para dar cuenta de las realidades comunitarias enfrentadas en su ejercicio profesional cotidiano.

El quinto capítulo se centra en la caracterización de los enfoques teóricos más referenciados en las publicaciones de la psicología comunitaria en los últimos veinte años, buscando identificar los argumentos y los referentes conceptuales utilizados por los profesionales colombianos para sustentar las

acciones realizadas y reconocer los avances discursivos que identifican el campo de trabajo. La pretensión es reconocer los “modelos” adoptados por los psicólogos para tomar decisiones académicas y operativas, así como señalar el tipo de relaciones que se establecen con otras miradas disciplinares.

El sexto capítulo aborda los enfoques metodológicos más utilizados por los psicólogos comunitarios en Colombia, en las publicaciones realizadas entre los años 2000 y 2016, en términos de ritos o estrategias de trabajo y en términos de los mitos o paradigmas que le dan sentido a estas decisiones operativas. Además, se trata de identificar los hechos o acontecimientos sociales, políticos, económicos y culturales que podrían estar determinando esta diversidad metodológica.

El séptimo capítulo presenta las memorias del Encuentro Taller Nacional realizado por la Red Colombiana de Psicología Comunitaria durante los días 2 y 3 de marzo de 2018, con el fin de reflexionar sobre la caracterización de la problemática psicosocial en Colombia y analizar las estrategias de abordaje desde la psicología comunitaria. Los resultados preliminares de la mencionada investigación fueron el insumo principal del evento y el pretexto para reunir a más de 250 psicólogos y psicólogas vinculados a la Red.

El octavo capítulo, sobre las conclusiones de la investigación, hace un balance general del proceso adelantado por el colectivo de psicólogos comunitarios colombianos durante el desarrollo de la estrategia de la Expedición Psicosocial Colombiana y de la investigación a la que dio lugar sobre el estado de conocimiento de la psicología comunitaria en Colombia. Aquí se abordan cinco temas centrales: la Expedición Psicosocial Colombiana, la comprensión de la problemática psicosocial colombiana, el estado de conocimiento de la psicología comunitaria en Colombia, la formación del psicólogo, y la agenda de investigación de la Psicología Comunitaria en Colombia.

En síntesis, este documento pretende convertirse en un referente bibliográfico para los procesos de formación académica de las y los psicólogos comunitarios en Colombia. Intenta reconocer los principales aportes al desarrollo de este campo de conocimiento y establecer los avances obtenidos en los proyectos de investigación e intervención realizados en los últimos veinte años. Busca, además, ser un texto guía para profesores y estudiantes, investigadores y profesionales interesados en estudiar, diagnosticar y transformar las realidades psicosociales de los territorios colombianos desde la perspectiva de la psicología comunitaria.

**LA EXPEDICIÓN PSICOSOCIAL COLOMBIANA:
UNA AVENTURA DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA**

EL PUNTO DE PARTIDA²

Acordes con el momento histórico que estamos viviendo en Colombia con relación al proceso conocido como de negociación de los acuerdos de paz en la Habana, y con las diversas manifestaciones orientadas a interrogarnos sobre los posibles aportes que podamos realizar desde la psicología para el apoyo de este proceso, nos planteamos el interrogante sobre ¿cómo interpretamos el problema de la construcción psicosocial de un proyecto concertado de nación, que tenga en cuenta las realidades locales y regionales que hacen parte de los contextos comunitarios atravesados o no por el conflicto armado?

En este contexto, los psicólogos que hacemos parte del Grupo de Investigación en Educación Popular de la Universidad del Valle estamos interesados en promover la elaboración participativa de un programa de investigaciones orientado a la reflexión sobre la realidad colombiana que emerge de las experiencias de trabajo comunitario acompañadas por los psicólogos en su ejercicio profesional.

En esta dirección proponemos la realización de una aventura de construcción colectiva que hemos denominado Expedición Psicosocial Colombiana.

En primer lugar, proponemos la figura de una expedición en el sentido clásico de las epopeyas históricas y que, de acuerdo con el Diccionario de la

2 Propuesta presentada por Carlos Arango Cálad en octubre de 2014 a la comunidad psicológica.

Real Academia Española (1899), se entiende como una “excursión que tiene por objeto realizar una empresa en punto distante. Conjunto de personas que la realizan”. Se trataría aquí de realizar una expedición científica y de caracterizar al conjunto de personas que la realizan como expedicionarios. Se necesitan dos cualidades para que un viaje se constituya en expedición científica: la capacidad de observación y la capacidad de relación (Gómez, 1998, p. 19).

La idea de una expedición científica es una figura que ha calado profundamente en el imaginario popular, a la manera como lo hicieron la Expedición Botánica (1763-1816) presidida por José Celestino Mutis, la Comisión Coreográfica (1850-1859) dirigida por Agustín Codazzi, la Expedición Humana (1983-1997) dirigida por Jaime Bernal Villegas (Gómez 1998) y la Expedición Pedagógica dirigida por María del Pilar Unda Bernal, Rafael Pavón y Abel Rodríguez Céspedes, iniciada en 1999 y que continúa realizando actividades en la actualidad. Esta idea puede ser muy atractiva para incentivar la participación comunitaria, así como para producir una dislocación simbólica que incentive el desplazamiento de los(as) psicólogos(as) para que se familiaricen con los contextos regionales y puedan acompañar y aprender de las experiencias comunitarias diversas que se dan en nuestro país. Se trata, pues, del conocimiento de la geografía de Colombia, de sus regiones y de sus gentes, desde una perspectiva psicológica. Aunque se han realizado descripciones y caracterizaciones de orden geográfico, histórico, etnográfico y cultural, estos estudios han tenido una tendencia objetivante que mira los fenómenos desde la exterioridad del investigador y de manera ajena a las experiencias de las comunidades. Hace falta avanzar en una mirada que parta de las dinámicas psicosociales de los grupos, las etnias, las comunidades, que permita acceder a las interpretaciones y los significados compartidos que constituyen el sentido de comunidad y la trama que es necesario trenzar para fortalecer el tejido de la socialidad y la identidad colombianas.

En segundo lugar, se trata de comprender las realidades locales, regionales y nacionales desde una perspectiva psicosocial. Cuando adoptamos un enfoque psicosocial, entendemos que la realidad es una construcción social, que emerge de acuerdo con el tipo de relaciones o interacciones que entran en juego en un momento y en un contexto determinados, y donde, por lo tanto, como investigadores jugamos un papel determinante en la construcción, el mantenimiento o la transformación de ciertos tipos de realidades.

Esta mirada psicosocial nos invita a sospechar de las estrategias hasta ahora utilizadas por los investigadores para acercarnos a la comprensión de la realidad colombiana, la cual ha sido caracterizada como el problema de la violencia en Colombia. Frente a esta situación nos preguntamos: ¿hasta

qué punto los paradigmas clásicos del conocimiento que adoptamos los psicólogos generan, mantienen o fortalecen los problemas que supuestamente pretendemos resolver?, ¿la pretensión del conocimiento como el ejercicio de la razón asertiva —donde un pensamiento racionalista, analítico, reduccionista y lineal vinculado a los valores de la expansión, la competición, la cantidad y la dominación ha impulsado la idea del control sobre la naturaleza y el comportamiento humano— tendrá algo que ver con el problema actual?, ¿no es este un pensamiento orientado por la codicia de poder? Consideramos que la racionalidad funcional e instrumental, centrada en la producción de conceptos cerrados o Ratioides, que convierte al comportamiento humano en un objeto a ser manipulado por otros, se encuentra en la raíz misma del problema de la violencia. Para abordar el tema de la convivencia en Colombia, y de la construcción de un proyecto concertado de nación, nos identificamos con la posición de Fritjof Capra (2003), quien propone una razón integrativa orientada por un pensamiento intuitivo, sensible, sintético, holístico, histórico, dialéctico y crítico, en el que se realicen los valores de conservación, cooperación, calidad y asociación, que respetan el proceso de la vida y la dignidad de los seres humanos. Consideramos que este sería un pensamiento orientado por la compasión, en el sentido budista del término; o, mejor, por el amor desinteresado hacia los demás. Por tal motivo, esta propuesta pretende ser un ejercicio de la razón sensible al servicio de la vida, donde la producción del conocimiento sea un acto estético que nos vincule cariñosamente con las personas involucradas en el proyecto común de vivir y conocer para amar (Arango, 2001).

En esta perspectiva, nos interesa desentrañar, caracterizar y comprender las dinámicas psicosociales que hacen posible la construcción de la convivencia y la resolución de los conflictos de una manera acorde con el fortalecimiento de los procesos comunitarios, por lo que el centro de atención radica en la comprensión de las experiencias comunitarias y su potenciación en el horizonte de la construcción de un proyecto concertado de nación.

Se trata entonces, en un primer momento, de construir el mapa de la nación colombiana que emerge de las experiencias de trabajo realizadas por los psicólogos en contextos comunitarios y, en un segundo momento, de promover el intercambio de experiencias y propuestas en la búsqueda de una comprensión psicosocial del país como totalidad y de la construcción de nación como un proyecto colectivo concertado participativamente con las comunidades. Se busca de esta forma llegar a desentrañar y comprender las formas en que nos vinculamos y establecemos alianzas en los esfuerzos colectivos por construir la convivencia y un sentido del nosotros como colombianos. Se busca la participación comprometida de los psicólogos en

esta expedición. Se convoca a las psicólogas y los psicólogos a participar explicitando experiencias, produciendo informes y descripciones de experiencias de trabajo con las comunidades, que den cuenta en algún sentido de los procesos psicológicos, sociales y culturales y, mejor aún, psicosociales, de dichas comunidades, de tal manera que aporten a la caracterización comunitaria del grupo humano con el que han trabajado.

A esta empresa la consideramos una aventura de construcción colectiva, ya que de acuerdo con las investigaciones previamente realizadas en Colombia la convivencia es una dimensión creativa de la vida cotidiana (Arango, 2006). Esto significa que, si bien es necesario adoptar estrategias rigurosas de investigación y de sistematización para analizar, comprender y potenciar las experiencias comunitarias, generando así conocimiento científico, la construcción de las alternativas que se deriva de la aplicación del conocimiento queda en manos de las comunidades, de su capacidad creativa de autogestión y autodeterminación, en una perspectiva de recreación estética de la vida, que es irreductible y resistente a los procesos de instrumentalización, institucionalización y control por parte de las instituciones.

La elaboración de esta propuesta es el producto de la confluencia entre dos procesos psicosociales que se confrontan con una encrucijada histórica en Colombia: por una parte, encontramos el proceso histórico de conformación de la nación colombiana y, por otra, encontramos colateralmente el proceso de construcción de la psicología comunitaria como proyecto colectivo.

En un esfuerzo por acceder a un balance sobre el desarrollo de la psicología comunitaria en Colombia, Carlos Arango realizó en el año 2006 una convocatoria orientada a construir participativamente el inventario de publicaciones existentes en ese momento sobre el tema. Este ejercicio dio lugar a la elaboración de un artículo titulado “La historia de la Psicología Comunitaria en Colombia” (Arango, 2006, 2009, 2012; Arango y Ayala, 2010), el cual ha sido actualizado hasta el año 2017 y hace parte de esta publicación.

La caracterización de “La historia de la Psicología Comunitaria en Colombia” se constituye en una justificación sobre la importancia de avanzar en la caracterización psicosocial de la problemática colombiana, integrando a esta reflexión los desarrollos investigativos de los psicólogos y las psicólogas, y de las demás disciplinas de las ciencias sociales, que nos permitan acceder a la comprensión psicosocial de este proceso, por lo que se requiere hacer una actualización de los aportes realizados.

Adicionalmente, nos encontramos en un momento histórico crucial, signado por las negociaciones de paz en La Habana (Cuba) entre las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Estado colombiano, perfilándose un horizonte posible de superación

concertada o negociada del conflicto mantenido a través de la confrontación armada, e instaurándose el desafío de construir vías alternas, democráticas y creativas de negociación entre los sectores en conflicto, y de construcción de estrategias de convivencia que valoren y respeten la diferencia haciendo posible diseñar y mantener nuevas formas de socialidad y de reconciliación en Colombia. Esta situación coyuntural se constituye en un contexto psicosocial favorable que convoca a todos los sectores sociales, culturales, artísticos y científicos a involucrarse en la elaboración de propuestas, el diseño de estrategias y la facilitación de procesos que hagan posible la reorientación del devenir histórico de la nación, y en este sentido nos interrogamos sobre los aportes que desde la psicología, como disciplina y como profesión, pueden hacerse a este proceso.

Por otra parte, en este mismo documento hicimos un primer acercamiento a la manera como se ha venido construyendo la psicología comunitaria en Colombia. Si hacemos un seguimiento a la manera como han venido emergiendo los programas de formación de pregrado en psicología nos encontramos con un panorama bastante inquietante, que es descrito igualmente en dicho capítulo.

Ahora bien, centrándonos en los aportes de la disciplina que mencionamos en esa revisión encontramos que la psicología comunitaria en Colombia cuenta una historia que se escribe a partir de las experiencias prácticas de los profesionales que se han vinculado a la suerte y el destino de los sectores comunitarios y los movimientos sociales y académicos, anticipándose en muchos casos al surgimiento y el desarrollo de los programas de formación profesional. La revisión realizada en este documento (Arango, 2012) permite afirmar que existe un importante cuerpo de publicaciones que amerita una revisión sistemática y un trabajo de reflexión colectiva entre sus actores para que puedan fortalecerse procesos de legitimación, tanto en lo práctico como en lo teórico, de tal manera que pueda formarse un desarrollo disciplinario respaldado por un colectivo de investigadores y académicos.

En esta perspectiva es importante igualmente que la psicología académica desarrolle en los profesores, las profesoras y los estudiantes actitudes orientadas al reconocimiento de lo diferente y de los trabajos de los otros, tanto en lo personal como en lo académico e investigativo, para generar procesos que habiliten al profesional a incluirse en las dinámicas y las tramas de la vida pública, en la construcción de una sociedad democrática, pluralista e incluyente.

Hacemos entonces un llamado a la visibilización de las experiencias de trabajo profesional que en la actualidad están realizando los psicólogos en los contextos comunitarios del país, a través de la conformación de la Red

Colombiana de Psicología Comunitaria, así como de una red de grupos de investigación comprometidos con un proyecto común, orientado a crear las condiciones institucionales y organizacionales necesarias para que se haga posible la sistematización de las experiencias de trabajo profesional, así como el análisis psicosocial de las problemáticas y contextos trabajados, de tal manera que posibilitemos, por una parte, el conocimiento psicosocial de las diversas dimensiones que hacen parte de los contextos que conforman el país en su totalidad y, por otra, la organización interna de la comunidad psicológica comprometida con un programa de investigaciones diseñado participativamente por ella misma, que acompañe las experiencias comunitarias y facilite el intercambio necesario para convocar a la construcción de un proyecto concertado de nación como horizonte permanente de actuación profesional.

Este programa de investigaciones se constituiría en el plan de desarrollo de la psicología comunitaria en Colombia.

OBJETIVOS DE LA PROPUESTA

La Expedición Psicosocial Colombiana pretende construir y realizar un sueño colectivo de conocimiento orientado a la explicitación de los avances colectivos en la construcción del sentido de comunidad, y proyectado hacia la construcción de un horizonte compartido de significados sobre lo que es y puede llegar a ser la nación colombiana en clave psicosocial y comunitaria.

En esta dirección, nos planteamos los siguientes interrogantes:

¿Cómo interpretamos el problema de la construcción psicosocial de un proyecto concertado de nación, que tenga en cuenta las realidades locales y regionales que hacen parte de los contextos comunitarios atravesados o no por el conflicto armado?

¿Cuál es la lectura que estamos haciendo en la actualidad del proyecto colectivo de nación en Colombia?

¿Es una lectura basada en una percepción de conflicto?

¿Somos una cultura de la violencia?

O ¿existen otras lecturas de la sociedad colombiana?

¿Qué lecturas sobre la realidad colombiana realizan las comunidades que luchan por gestionar su desarrollo en los contextos locales y regionales?

El propósito central de la Expedición Psicosocial Colombiana se refiere a la construcción de un vínculo de colaboración permanente entre la comunidad psicológica y la población colombiana para la construcción de un proyecto concertado de nación.